

CAMILO MARKS

Tendemos a pensar que nuestra capital es gris, lánguida, monótona, y esto no sólo ocurre cuando la comparamos con las grandes ciudades europeas o norteamericanas, sino también al ponerla junto a urbes cercanas, como Buenos Aires o Río de Janeiro. En *Santiago de Chile*, probablemente la más notable historia sobre la única metrópolis chilena, Armando de Ramón comprueba lo contrario. El resultado es un libro donde, además de conocer una serie de datos sorprendentes y poco divulgados, nos reencantamos con el caleidoscopio de una población colorida, agitada, diversa, que el autor nos muestra.

De Ramón es uno de los mejores historiadores nacionales del presente, perteneciendo a un grupo especial dentro de esta categoría. Escribe extraordinariamente bien, con sencillez, es ameno y el diseño de sus obras es impecable, dando la impresión de haber sido pensado palabra por palabra antes de traspasarse al papel.

Así, la elegancia del estilo no es afectada, las opiniones no se presentan en forma intempestiva y el relato adquiere la autonomía de un buen texto literario. En *Historia urbana, Orígenes de la vida económica chilena, Biografías de chilenos* o en este título no hallaremos acumulaciones de citas, inútiles exhibiciones de erudición, alardes histrioncos, tan frecuentes en tomos semejantes. Sin embargo, no hay que equivocarse. La facilidad de lectura no oculta una amplia gama de conocimientos, desde los más especializados hasta temas económicos, políticos y sociales que conforman las disciplinas históricas. Armando de Ramón es un maestro en varios de ellos y sabe sacar partido al detalle en apariencia insignificante y a los momentos imborrables.

Santiago... abarca más de 10 mil años, si consideramos las primeras tribus que ocuparon el Valle Central, aunque la breve introducción, acerca del dominio inca, no anticipa la violenta crónica de la ciudad fundada por Pedro de Valdivia. Desde 1541 en adelante, la precariedad parece haber sido el rasgo distintivo del asentamiento humano establecido en el último rincón del mundo. Esta precariedad se ha manifestado, hasta hoy, en los embates naturales y en las acciones de los hombres.

En el primer caso, tenemos terremotos, incendios, inundaciones, desbordamientos del Ma-

pochó y otras magnas calamidades, frente a las cuales palidecen los anales de cualquiera otra urbe. En el segundo, quedó atrás la imagen de una sociedad con una época colonial apacible y una era republicana raras veces interrumpida por levantamientos populares o intervenciones militares. La verdad es que la historia de Santiago ha estado traspasada por la inseguridad y posiblemente seguirá así por los siglos de los siglos.

Santiago... entrega bastante más de lo que hemos dicho: demografía, arquitectura, cultura y otras materias aportan a una ajustada narración del pasado capitalino. Sin adolecer del

Metrópolis



SANTIAGO DE CHILE

Armando de Ramón. Sudamericana, 287 páginas.

Terremotos, inundaciones y guerras cruzan la historia de la ciudad, desde las primeras tribus que se instalaron hace 10 mil años hasta hoy.

El autor ganó en 1998 el Premio Nacional de Historia.

LIBROS

“presentismo” visible en estos estudios, no se esquivan los acontecimientos que nos pusieron en la primera plana de los diarios del mundo.

Las propias palabras finales de la obra, referidas al 11 de septiembre de 1973, son el epílogo más adecuado: “Cuando por fin éste (el drama) llegó, lo hizo con aquella especial intensidad con que se desbordan los acontecimientos históricos largo tiempo reprimidos. Creo, por eso, que la tragedia chilena de los últimos años, asumida claramente por la Capital de Chile, cualquiera que sea el giro que tomen los hechos históricos del futuro, ha conferido a Santiago aquella pátina que distingue y honra a las grandes ciudades históricas de todos los tiempos”. **cp**